

Pensamiento



APRENDER A DESAPRENDER PARA REAPRENDER



POR JOSÉ JUAN PACHECO RAMOS (*)



En días pasados estuvo en Barcelona y Mallorca la destacada pensadora Catherine Walsh, que ha vivido y trabajado muchos años en América Latina, sobre todo en Ecuador, y ha expuesto en España sus ideas en torno al colonialismo. En un foro organizado por el colectivo **Thakhi-runá** afirmó que el colonialismo no terminó cuando se fueron los españoles o europeos, sino que se mantiene vivo en la forma en que pensamos, enseñamos, gobernamos y tratamos a otras personas. Es decir, su pensamiento se alinea con el

de destacados pedagogos decoloniales como Paulo Freire y Enrique Düssel, que denunciaron el carácter colonizador de la educación y cultura predominante en nuestro continente.

Desde hace siglos se nos ha hecho creer que lo europeo es mejor, que lo blanco es superior, que el único conocimiento válido es lo que viene de la universidad o de los académicos del mundo occidental. Mientras tanto, los saberes de los pueblos indígenas, afrodescendientes y campesinos han sido vistos como atrasados, ignorantes o

sin valor.

Esto no pasó por casualidad. Fue parte del colonialismo donde unos mandaban y otros obedecían, unos pensaban y otros solo trabajaban. Aunque hoy hablemos de igualdad, esa forma de pensar sigue presente en la escuela, en la política, en los medios y hasta en nuestra propia cabeza.

(*) *Doctor en Filología y Filosofía y Máster en Lenguas y Literaturas Modernas por la Universidad de las Islas Baleares, Maestría de Historia por la Universidad de París; ha publicado "L'État et la guerre chez les Inkas" (París, 2014), "Jirones de Cultura" (Lima, 2014) y "Madame Bovary y La Traviata: dos mujeres transgresoras" (Riga, 2019), "Déjame que te cuente" (Madrid, 2025)*

- Por eso -dice la pensadora nacida en Boston y residente desde hace casi 30 años en Ecuador- necesitamos espacios para desaprender esa forma nefasta de pensar y poder reaprender un nuevo mundo de valores.

Una idea muy importante de Catherina Walsh es que el conocimiento contenido en los libros no es el único válido, porque también es conocimiento válido lo que sabe una partera, lo que enseña un abuelo, lo que se aprende en la comunidad, lo que se transmite en la memoria, el cuerpo y el corazón.

El problema es que el sistema solo reconoce como válido el conocimiento "científico" occidental, y desprecia los otros, mientras que ella aboga por reivindicar el saber afro andino.

Preconiza una interculturalidad crítica que permita la convivencia de culturas, pero también el cambio de reglas, o sea el cambio de las relaciones de poder. Señala que hay que combatir la falta interculturalidad que simplemente substituye terminologías para continuar con prácticas coloniales. Y ante el avance de la ideología neoliberal que se apropia de nuestros conceptos nuevos como interculturalidad crítica, ella plantea ponerle nuevos apellidos para diferenciarlo: así la interculturalidad crítica pasa a ser interculturalidad crítica insurgente, para señalar que defiende una posición decolonial.

La educación, nos dice, también es política, porque la

escuela puede servir para repetir injusticias o para abrirnos los ojos. La educación tradicional en la que el maestro sabe todo, los alumnos sólo repiten y lo que único que valen son los libros, debe ser reemplazada por una escuela en la que todos enseñan y aprenden, se parte de la realidad y se piensa con la cabeza y con el corazón. A esto lo llama "sentipensar": pensar sintiendo y sentir pensando.

No se trata solo de protestar, sino de crear nuevas formas de vivir, aprender y convivir. Ante

el avance impetuoso de la ideología neofascista que se propaga como un cáncer por todo el mundo globalizado, aconseja perseverar en la lucha con acciones colectivas decoloniales para tratar, por lo menos, de "abrir grietas" en la gigantesca mole reaccionaria y ser conscientes de que, como se ha visto en numerosos grafitis en calles de Colombia y Ecuador, "SOMOS SEMILLAS", es decir nuestras acciones decoloniales de hoy día son las simientes para un verdadero cambio de las relaciones de poder el día de mañana.



Catherine Walsh y el autor de esta nota

CORRUPCIÓN: GRIETAS Y HERIDAS EN LA CONCIENCIA



COMPILADOR: JUAN CRISTÓBAL (*)

El término corrupción generalmente se refiere al uso indebido del poder o de la autoridad conferida a un funcionario público para obtener beneficios personales o para terceros, en contravención de la ley o de los principios éticos y morales. En un sentido amplio, puede incluir prácticas como el soborno, la malversación o el tráfico de influencias. ¿Significa esto último que todos somos corruptos? Que cada uno se responda.

Un signo característico de corrupción es un conflicto entre las acciones de un funcionario y los intereses de su empleador, o un conflicto entre las acciones de una persona elegida y los intereses de la sociedad. Muchos tipos de corrupción son similares al fraude cometido por un funcionario y pertenecen a la categoría de crímenes contra el poder estatal.

Cualquier funcionario con discreción puede estar sujeto a la corrupción en la distribución de cualquier recurso que no le pertenezca a su discreción (funcionario, diputado, juez, agente de la fuerza de seguridad, administrador, etc.). El principal incentivo para la corrupción es la posibilidad de obtener beneficios económicos (rentas) asociados con el uso del poder, y el principal elemento disuasorio es el riesgo de exposición y castigo.



<https://pbs.twimg.com/media/Ekkst05W0AEbGjX.jpg>

La naturaleza sistémica de la corrupción se manifiesta en su naturaleza coercitiva para aquellos que trabajan en organizaciones gubernamentales cubiertas por ella: los rangos inferiores recaudan sobornos y comparten con los rangos superiores para mantener su propia posición.

Según estudios macroeconómicos y políticos, la corrupción causa daños significativos e impide el crecimiento económico y el desarrollo en interés de la sociedad en general. Además, a nivel microeconómico se evidencia que en general mayores niveles de corrupción disminuyen las inversiones en infraestructuras realizadas mediante colaboraciones público-privadas en países en desarrollo. Pero también hay que tener en cuenta que la corrupción nos abre grietas y desangre en lo moral.

En muchos países, los actos de corrupción o corruptos son

punibles (castigables) por la ley; principalmente en los países del primer mundo. En países como el nuestro los castigos o penas tienen que ver mucho con las influencias que maneja el o la organización corrupta, por un lado, y por otro, las formas diversas de corrupción a que son asequibles los diversos funcionarios o instituciones corruptas.

Veamos algunos conceptos de corrupción que manejan algunos personajes de nuestra cultura política, social y económica.

JOSE SARAMAGO: fue un crítico

(*) **JUAN CRISTOBAL.** Premio Nacional de Poesía, 1971. Juegos Florales de San Marcos, 1973. Mención Casa de las Américas, 1973. Premio Copé, 1998. Premio en El Salvador, auspiciado por el Frente Farabundo Martí, 1982. Autor de una veintena de libros de Poesía, Poesía para jóvenes, Cuentos, Memorias. En OBRA POLITICA: Crítica marxista al Apra. ¡Disciplina, compañeros! Máximo Velando. La memoria es un arma. ¿Todos murieron? Uchuraccay: el rostro de la barbarie. RECOPIACION: Good bye, Mr. Haya. Fútbol y Política. Trabajó como periodista en varios diarios de la capital. Ha sido traducido al inglés, griego, italiano.

feroz de la corrupción, viéndola como una enfermedad social que corrompe las instituciones y al individuo, manifestándose en la política, las finanzas y la falta de ética colectiva, usando sus obras y escritos para denunciar cómo el sistema capitalista y la falta de solidaridad generan estas prácticas, y criticando escándalos en Brasil y el cinismo ante la falta de transparencia. Su obra maestra, Ensayo sobre la ceguera, se convierte en una alegoría de esta ceguera moral y la deshumanización ante la corrupción sistémica.

- Crítica al Capitalismo y el Sistema: Saramago veía la corrupción como un resultado inherente a un sistema que prioriza el mercado y el beneficio económico sobre la ética y los derechos humanos, no importándole a nadie.
- Ceguera Moral: En Ensayo sobre la ceguera, la epidemia de ceguera física es una metáfora de la incapacidad de la sociedad para ver la realidad y su propia desintegración moral, un reflejo de la corrupción que no se quiere enfrentar.
- Responsabilidad Colectiva: Instaba a la gente a rechazar la corrupción en todas sus formas, promoviendo la transparencia y la integridad como una responsabilidad individual y comunitaria.

NOAM CHOMSKY: Para Chomsky, la desigualdad proviene de la riqueza extrema de una minoría de la población, esta minoría de poderosos acude a los políticos para proteger su riqueza, para que legislen a su favor; por su parte, los políticos hacen su

trabajo beneficiándolos a cambio de más poder, a cambio de financiar las campañas políticas cada vez más grandes y costosas. Es una relación mutua donde los ricos compran políticos, y los políticos legislan a favor de los ricos en un círculo vicioso de riqueza y poder.

La corrupción siempre ha estado pero siempre se ha existido y más en los políticos, pero no nos percatamos que nosotros somos los que permitimos eso, gracias a nuestra ignorancia. "Si nos fijamos esa distribución de la riqueza, la desigualdad viene principalmente de la riqueza extrema", es una de las frases que Chomsky menciona que le da sentido a casi todo lo que pasa hoy en día.

La mayoría de los políticos de nuestro país entran al poder con la mentalidad de obtener más aunque ya tienen con que vivir y ponerlo a producir, por eso es que el pobre se hace más pobre, mientras que el rico más rico gracias a la desigualdad y el egoísmo. Las mayorías de empresas exitosas de República Dominicana, por ejemplo, no les gusta la democracia, ya que así ganan más a bajo costo.

JOSE MUJICA: (en una entrevista dice): La corrupción es un subproducto de la cultura capitalista en la cual estamos inmersos, sometidos y hackeados. Caemos en la corrupción por apetencia económica. Nos tienden a corromper porque aceptamos y aceptamos porque queremos plata.

—Para satisfacer una vida de mayor lujo.

—Sinceramente es eso. La corrupción no es una falla moral, es una falla ideológica para nosotros.

—Pero se vincula a vivir como uno piensa porque si no, cae en la voracidad de acumular y de consumir.

—Exactamente, entonces es un frente al que vamos a estar siempre expuestos. Soy de izquierda y viví rodeado, inmerso en una cultura capitalista. Un medio capitalista te presiona por todos lados, pero no hay que creer que el capitalismo busca imponer una manera de pensar y te da una batalla de carácter ideológico, no. El capitalismo te trabaja en el campo de las costumbres, de las relaciones, de las cosas que casi ni se piensan. El capitalismo no apunta a la razón, apunta a dominarte las emociones. Cuando querés acordarte estás...

—Estás preso del sistema. Y ahora tu posición por momentos de vivir de una manera mucho más simple, ¿no pensás que, por momentos, es extrema?

—No. Es cómoda. Es una comodidad brutal. Yo no preciso más. Tengo demasiado. Ya tengo demasiada ropa en el ropero. Ya no sé qué mierda voy a hacer con esa ropa porque a mí los zapatos me duran diez años. Yo ando con un par de zapatos que fueron a China, anduvieron por Europa. De vez en cuando los lustro. No preciso más, pero yo no pretendo que la gente viva como yo. No pido tanto. Pero le pido a los compañeros que vivan como viven los estratos comunes de la clase media uruguaya, no se vuelvan loco

DEMOCRACIA: “LOS POBRES DE LAS DERECHAS”



POR: JUAN CRISTÓBAL (*)

(Este artículo es un parafraseo de un libro de un autor brasileño cuyo título es copiado. Y el subtítulo también, “la venganza de los bastardos”. Lo que he intentado es poner de relieve la conjunción de Elecciones y Democracia, y que heridas morales y culturales abren y causan en la sociedad y en la vida de los pobres)

conservadores y no progresistas? ¿Qué tipo de moral o relación cultural funciona en todo esto?

Preguntas que deberían tener respuestas pero que aún no las vemos, ni escuchamos.

Y una pregunta clave: ¿por qué no se explica y esclarece a la población qué significan las elecciones, como se producen y realizan, ¿cómo se eligen y ganan, si hay fraudes y componendas que reviran hacia las mentiras y los engaños, y si todo esto lleva a un gobierno realmente democrático? Eso sería bueno analizarlo, desmenuzarlo, digerirlo, precisarlo, para saber a qué nos referimos cuando hablamos de elecciones y democracia, y si es cierto que votar calma nuestras ansiedades. Y saber, asimismo, qué clases sociales, qué tipo de partidos, con qué programas u ofrecimientos entran en juego y cómo se comportan cada una de ellas en todo ese trayecto.

() JUAN CRISTOBAL. Premio Nacional de Poesía, 1971. Juegos Florales de San Marcos, 1973. Mención Casa de las Américas, 1973. Premio Copé, 1998. Premio en El Salvador, auspiciado por el Frente Farabundo Martí, 1982. Autor de una veintena de libros de Poesía, Poesía para jóvenes, Cuentos, Memorias. En OBRA POLITICA: Crítica marxista al Apra. ¡Disciplina, compañeros! Máximo Velando. La memoria es un arma. ¿Todos murieron? Uchuraccay: el rostro de la barbarie. RECOPIACION: Good bye, Mr. Haya. Fútbol y Política. Trabajó como periodista en varios diarios de la capital. Ha sido traducido al inglés, griego, italiano.*

En todo proceso electoral hay dos cauces que se cruzan de forma continua e intermitente. Son los elementos formales y los elementos simbólicos o de fondo. En este artículo trataremos los segundos como una forma de demostrar de qué maneras dicho proceso toma cuerpo y decisiones en las palabras y en la interpretación de las mismas, o sea, en la formulación plena de su dominio, que llega, como veremos, hasta las entrañas mismas del proceso.

La primera pregunta que podríamos hacernos es: ¿por qué los pobres votan por los ricos? ¿A qué sentimientos o ansiedades humanas llegaron los ricos para que los pobres voten por ellos? ¿Qué fibras del corazón tocaron? Fibras que no tocaron ni tocan, en estas horas, las izquierdas.

Una siguiente interrogante que surge podría ser: ¿por qué los pobres que votan por las derechas burguesas también votan por las religiones o cultos

https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/04/160323_america_latina_peru_milagro_economico_elecciones_ppb

y cómo se comportan cada una de ellas en todo ese trayecto.

Porque hay algo elemental: todo esto sucede a la luz del día, y eso hay que comprenderlo.

No podemos dejar de mencionar el papel de los actuales medios comunicativos, las redes sociales, los diversos elementos tecnológicos que son una revolución reaccionaria y que favorecen a los de arriba mediante sus reiteradas y potentes desinformaciones (unidas siempre a la violencia) porque son los que gobiernan, para seguir humillando a los de abajo y a los medios alternativos de Lima y de provincias. En esa medida nos podemos preguntar lo siguiente:

-¿No será que las elecciones, los gobiernos democráticos de las clases dominantes, se aprovechan, vía sus medios de comunicación, de sus intereses y ganancias económicas para ganar las elecciones, que significa no sólo llegar al gobierno, sino humillar y cargar de culpas al más pobre, al encararle, subjetivamente, su falta de cultura al votar por los más ricos?

-Y en todo esto hay también otra humillación, otra forma de comportamiento de los poderosos: odiarse entre los pobres, pero nunca odian al más rico, al que jugó con engaños con los pobres. Esto lo convierte al más rico en un ser exitoso y eso es una forma de decirle a los excluidos "así se llega al éxito y a la fortuna". La moral y la cultura juega en contra de los pobres, pues al perdedor lo convierte en un ser

sin moral alguna, un "pobre diablo", un perdedor permanente.

-Es decir, el pobre sufre en las elecciones varios golpes que van contra su moral, dignidad, historia y cultura: es engañado, manipulado, humillado, cargado de culpas, acusado de torpe, de inculto, de amoral, de un perdedor permanente, de alguien fácil de engañar, de alguien sin proyecto económico ni político, es decir, un débil y fracasado.

-Y cuando hablamos de moral queremos decir conciencia: es decir las elecciones y la democracia golpean de manera humillante y reiterativa a la moral y a la conciencia de los más pobres dejándolos en el lodo más profundo de sus odios personales e invisibles, invisibilizados, a la vez, por el engaño de los ricos.

-Finalmente. ¿Error es humano? Todo esto es producto del mundo privatizador de los más ricos, de los más allegados al sistema imperialista. Así funciona nuestra sociedad (humillante, odiosa, manipuladora, extorsionadora y corrupta) para legitimar su presencia diaria en nuestras vidas. Y todo ello cargado de racismo, también invisibilizado por los más ricos. Racismo que también culpa al otro -más pobre- de racista, para salvarse de sus cuevas ensombrecidas de sus sombras.

-Estas son heridas -todas ellas- lacerantes y profundas que vienen desde el inicio de la Colonia. Y que han atravesado no solamente el mundo de los pobres, sino todos sus anhelos, sueños y esperanzas tratando

de detener y deformar sus alegrías y rebeldías. Es decir, lo que el rico hace es hacer invisible a los más pobres, y no solo a ellos, sino también a los andinos, selváticos, originarios, negros, mujeres rebeldes, gays. Hacerlos invisibles todos los días y para siempre, a través de sus grandes corporaciones invisibles, porque, finalmente, a ellos nos les importa saber quién gana, sino saber que tienen el control definitivo del poder.

-Y como última reflexión. En las elecciones las derechas diversas prometen en sus Programas diversos puntos (mercantilistas y populistas) que jamás los cumplen, y eso lo saben de antemano, pero lo ponen para seguir engañando a los más pobres y conseguir los votos que necesitan para llegar al gobierno y desde allí gobernar como desean, con la ayuda de todos los organismos oficiales y burocráticos. Aparte, claro está, de sus ataques furibundos contras las izquierdas plebeyas a quienes atacan de "comunistas y terroristas", desde y con las más perversas tinterilladas.

Las izquierdas, por lo general, prometen realizaciones más alcanzables, pero no lo suficientemente profundas para avanzar en la lucha contra las fuerzas antinacionales y coloniales. Si a esto sumamos la fragmentación de sus fuerzas, tendremos una lucha electoral mucho más a la medida de los ricos y poderosos. A esos que surgen con voces castas de pureza (al igual que su amo imperialista) pero que no son más que fuerzas corruptas, deshumanizantes y deshumanizadoras.